



# El Museo de Siyasa: Arquitectura dentro de la Arquitectura

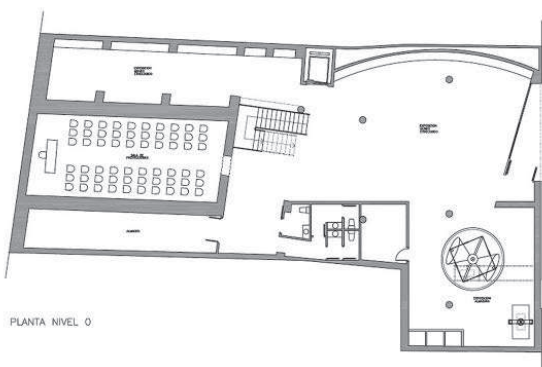
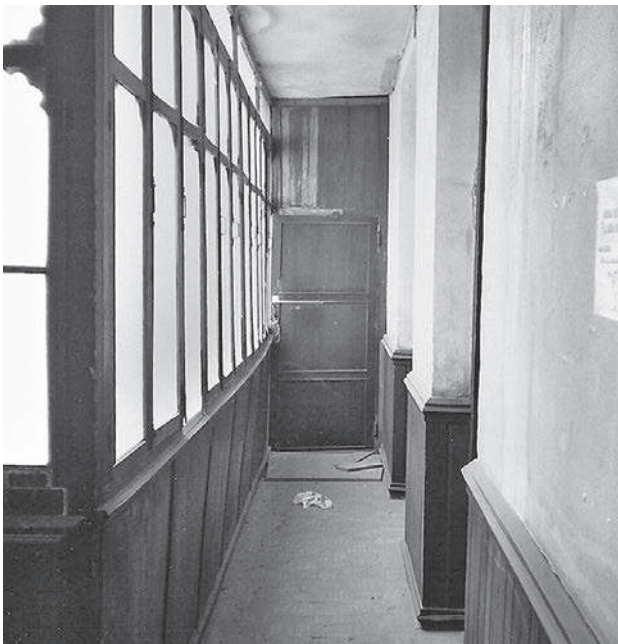
A finales del siglo pasado, el Ayuntamiento de Cieza se plantea la construcción de un Museo Arqueológico de la ciudad y para albergarlo se pensó en la utilización del inmueble que antiguamente fue Casino de Cieza.

El proyecto de rehabilitación y remodelación interior del antiguo Casino de Cieza fue redactado por Ricardo García Baño y Francisco Guerao López en 1992, y la dirección de obra se llevó a cabo por Ricardo García Baño en 1999.

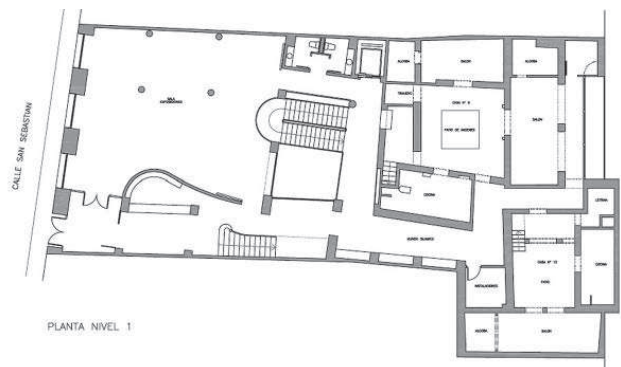
El casino era un edificio entre medianeras y con fachadas a la calle San Sebastián y a la calle Hontana.



Fachada del actual Museo



PLANTA NIVEL 0



PLANTA NIVEL 1



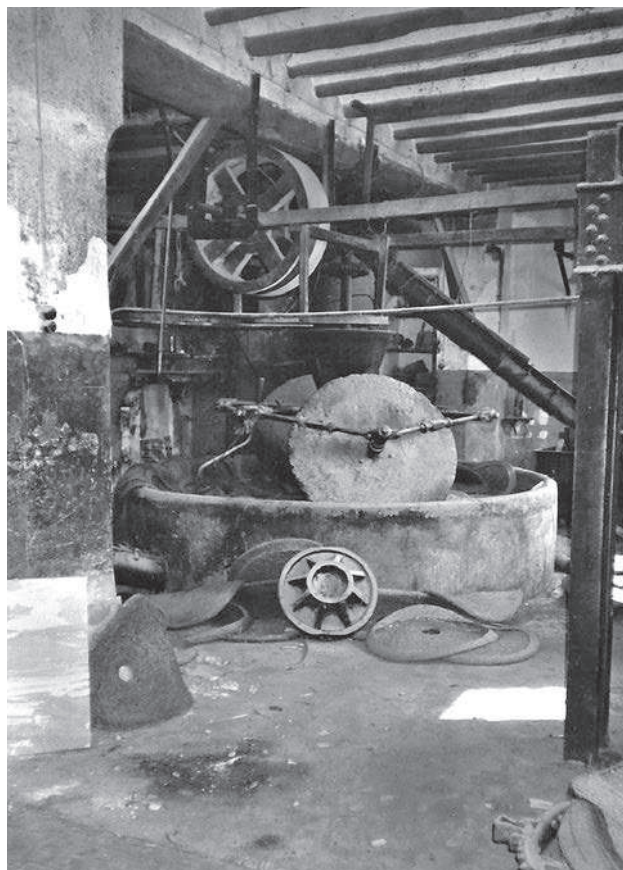


La primera de ellas es la fachada principal, con 2 plantas de altura y un sótano, da frente a una de las calles principales del casco antiguo de Cieza y rodeada de edificaciones similares que conservan el carácter de la vivienda señorial de la época.

La segunda fachada, con una planta de desnivel con respecto a su opuesta, tenía 3 plantas de altura. Respondía a las características propias de la parte trasera de la edificación principal. Rodeada de edificaciones anárquicas en cuanto a alturas, tipologías y tratamiento de sus acabados. Un aspecto de caos periférico pero con unas magníficas vistas sobre la vega del Rio Segura y dando frente al Cerro del Castillo donde se encuentra el yacimiento arqueológico.

Otra de las peculiaridades de la edificación, eran sus antiguos usos. Mientras que las plantas sobre rasante de Calle San Sebastián se destinaban al uso recreativo cultural de Casino, la planta baja de la calle Hontana era la vieja almazara de los Mateos, encargada de suministrar el aceite a la población

En el momento de iniciar el proyecto, la edificación, en todas sus plantas, se encontraba en un estado ruinoso, como se aprecia en las fotografías del estado inicial.



**Almazara**





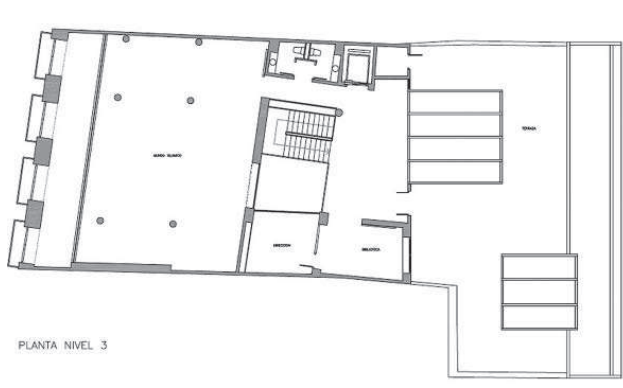
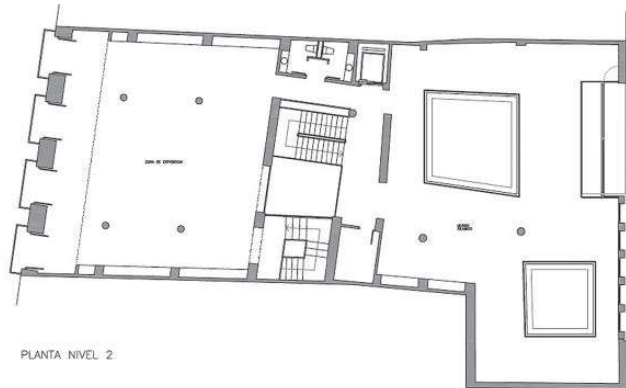


No obstante, en la intención del proyecto, se pretendía conservar y recuperar todos los valores de la edificación, tanto materiales como ambientales.

Así, se ha mantenido y rehabilitado la fachada a calle San Sebastián, puerta de acceso y escalera principal, yeserías y hueco central, que rememora la galería acristalada del Casino y en el edificio actual hace del organizador del espacio, acoge el núcleo de comunicación y servicios, y recorriendo verticalmente el edificio, a modo de pozo de luz, es

rematado por un lucernario. En la calle Hontana, el edificio se plantea como una pieza rotunda y sobria, que intenta ordenar el desorden de las edificaciones vecinas, proporcionándole un carácter institucional y abriéndose a la vega a través de su gran ventanal que actúa como mirador de todo el interior del edificio.

El Museo está destinado básicamente a albergar las piezas procedentes de las excavaciones del yacimiento arqueológico de Medina Siyasa, que constituye la principal colección de arquitectura civil







**Antigua bodega. Actual Sala de Conferencias**



musulmana existente en el país. Con un gran valor añadido si tenemos en cuenta que en su interior se reproducen, a escala natural, las Casas 6 y 10 excavadas en el yacimiento, con los arcos originales y las piezas del ajuar doméstico encontradas.

Las Casas, se reproducen en sus dimensiones y condiciones reales, tanto en planta como en alzado, y sobre los patios, abiertos en su nivel superior, se

ubican sendos lucernarios que reproducen unas condiciones de iluminación muy próxima a la original, evocando en el visitante la sensación de encontrarse en un espacio exterior, incluso con la plantación de un naranjo y plantas aromáticas.

En uno de los muros de la Casa número 6, se abren unos grandes ventanales rematados por arcos que recaen hacia la fachada acristalada de la Calle Hontana,



**Espalda del Museo**



de tal modo, que el visitante al mirar a través de estos vanos, puede ver una amplia panorámica de la vega y sobre esta, recortado en la montaña, el yacimiento de Medina Siyasa. De igual manera, si estuviese en el yacimiento podría ver la fachada del Museo y a través de la cristalera los arcos y sus yeserías. Es un juego de transparencias que de alguna manera se quiso dar a todo el edificio del Museo, con la visión cruzada de sus salas, vacíos, escaleras, lucernarios y sus espacios volcados unos sobre otros.

Se establece una ambigua correspondencia, la Arquitectura dentro de la Arquitectura. La Arquitectura, extraída de su enclave original, es implantada en una nueva Arquitectura. Y cada una de ellas, con 8 siglos de diferencia, puede contemplarse a uno y otro lado de la vega del Río Segura.

**Francisco Guerao López**  
**Ricardo García Baño**

